

## **Presentación al dossier**

### **Jóvenes indígenas y universidades en América Latina: sentidos de la escolaridad, diversidad de experiencias y retos de la profesionalización<sup>1</sup>**

Dossier's presentation. Indigenous youth and universities in Latin America: meanings of schooling, diversity of experiences and challenges of professionalization.

Gabriela Czarny<sup>2</sup>  
María Macarena Ossola<sup>3</sup>  
Mariana Paladino<sup>4</sup>

Este dossier se inscribe en el marco de estudios de carácter socio-antropológico que desde hace algunos años buscan conocer las experiencias de vida y la construcción de subjetividades entre los jóvenes indígenas. En las etnografías clásicas esta noción fue invisibilizada no sólo por no formar parte de las categorías etarias propias de los pueblos con quienes los antropólogos estudiaban, sino también debido a los sesgos epistémicos que orientaban a muchos de esos trabajos. Sin embargo, los jóvenes indígenas han comenzado a tener visibilidad en relación a procesos de desigualdad social y discriminación cultural, pérdida territorial, deterioro del medio ambiente, procesos que han generado movimientos migratorios hacia la ciudad, así como la organización de colectivos indígenas. También su visibilidad se vincula a la creciente escolarización y a la ocupación de espacios donde son protagonistas de diversos movimientos. En este contexto, el avance de las organizaciones indígenas y sus luchas por el reconocimiento de derechos, han dado impulso a las voces juveniles.

En el área de la educación superior más específicamente, las políticas denominadas de “acción afirmativa”, de “inclusión educativa” y/o de “interculturalidad”, están impactando en el acceso de los pueblos indígenas a la

1 Recibido: junio 06 de 2017. Aceptado: noviembre 15 de 2017.

2 Profesora – Investigadora, docente en Licenciatura en Educación Indígena (LEI) y en el Posgrado en Educación, de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Ajusco, México. E-mail: gacza\_2006@yahoo.com.mx

3 Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH), Universidad Nacional de Salta. Salta, Argentina. E-mail: maca\_ossola@yahoo.com.ar

4 Profesora – Investigadora de la Facultad de Educación de la Universidad Federal Fluminense (UFF), Brasil. E-mail: marianapaladinorj@gmail.com

universidad. La permanencia de los mismos en dicho espacio, repercute en la creación de condiciones que se asemejan a las de otras juventudes no indígenas, como: la convivencia entre pares sin vínculos de parentesco y entre diferentes sexos, la postergación del casamiento, mayor autonomía y cambios en los roles de género y en las expectativas de futuro en relación a las generaciones anteriores, entre otros aspectos significativos.

Esta compilación se enfoca en los procesos educativos<sup>5</sup> de nivel superior que recorren jóvenes indígenas en diferentes contextos y países de la región, con el interés de indagar los sentidos que le atribuyen a la profesionalización y los modos –diversos y multiformes– en que la experiencia de la escolaridad es vivida por los mismos. También se indaga acerca de las reconfiguraciones identitarias, los vínculos que establecen con sus familias y comunidades de origen, así como la resignificación que los nuevos contextos provocan en los procesos juveniles que transitan.

Los trabajos que aquí se reúnen surgen de las presentaciones, intercambios y debates que se dieron en el Simposio “Jóvenes indígenas y educación superior en América Latina: reconfiguraciones identitarias, proyectos comunitarios y políticos en acción”, realizado en el marco del II Congreso Internacional de Pueblos Indígenas, en La Pampa, Argentina (2016). En ese evento nos interesó profundizar no tanto en las políticas públicas y programas que existen para el ingreso y permanencia de estudiantes indígenas a la educación superior, cuestión ya explorada en otros simposios y mesas académicas<sup>6</sup>, sino en comprender los impactos en la conformación de las subjetividades en jóvenes indígenas vinculados a los procesos de educación superior, un campo aun emergente de indagación. Aunque en los últimos años se observa un interés creciente en estudiar las perspectivas y prácticas de los jóvenes estudiantes, consideramos que el tema merece una mayor profundización.

En este sentido, identificamos tres líneas de estudios relevantes en las investigaciones que se realizan en Centro América y América del Sur, a las que venimos haciendo seguimiento y caracterizamos de la siguiente manera: 1)

---

5 Entendemos por procesos educativos una gama amplia de experiencias y aprendizajes que no se reducen solamente a los contenidos escolares de los diversos currículos, programas e instituciones representadas en este Dossier.

6 Entre ellos, consultar: Mato (2008); Paladino y Ossola (2016); Paladino, Ossola, Freitas y Rosso (2016).

Sentidos de la escolaridad y de la profesionalización en educación superior para jóvenes indígenas; 2) Experiencias juveniles y apropiación del espacio universitario, 3) Interpelaciones a los jóvenes indígenas y tensiones por encuentros y desencuentros de prácticas y saberes.

## **1. Sentidos de la escolaridad y de la profesionalización en educación superior para jóvenes indígenas**

Cuando hablamos de sentidos de la escolarización para jóvenes indígenas en educación superior estamos situando el debate que tiene, por lo menos, dos grandes vertientes vinculadas entre sí: una que refiere a la demanda por equidad y justicias educativas para los pueblos indígenas, y la otra que implica a la aún dilemática expresión de “estudiar y ser un profesional para volver a las comunidades de procedencia”.

La demanda por acceso a educación superior de diversas organizaciones indígenas ha sido un reclamo presente en diferentes contextos, por lo menos desde los años cincuentas, en México, y de forma más reciente en Argentina, Brasil y Perú. Entre los primeros programas que aparecen en la región latinoamericana se ubicaron los de formación de maestros y maestras indígenas que han atendido principalmente la educación preescolar y primaria. Estas instancias de formación –que en varios contextos corresponden con el nivel de educación superior–, se encuentran ligadas a los enfoques en boga sobre educación bilingüe e intercultural. No obstante, la demanda por acceso a la “Universidad” –en diferentes carreras e instituciones–, aparece documentado de modo más explícito en los últimos 20 años. En este debate, el reclamo de equidad por el acceso a la universidad –que en las estadísticas muestran el inequitativo acceso para jóvenes indígenas en comparación con los no indígenas (Didou y Remedi, 2006) - se suma al de justicia cultural referida a reconocer no sólo el papel de las lenguas indígenas en la formación en distintos niveles, sino también el de los conocimientos construidos por los pueblos, excluidos de las matrices de conocimiento eurocéntrico que han conformado a las “ciencias” de las universidades (Prada y López, 2009).

La investigación ha comenzado a documentar los diferentes sentidos y significados que de acuerdo con los contextos y registros socioculturales de los pueblos indígenas, se asigna al acceso y permanencia en la educación superior. El tema de tener profesionales indígenas formados en universidades ha sido un reclamo y es debate en muchas organizaciones indígenas; algunas señalan que

esta institución “blanquea” a los jóvenes indígenas, mientras otras organizaciones resaltan su papel en la formación de profesionales de las comunidades, que contribuyan en la defensa de derechos y de proyectos para los pueblos (Bello, 2009). En Brasil, por ejemplo, el argumento principal de muchas organizaciones es contar con profesionales e investigadores “propios”, que les permitan romper con los lazos de dependencia construidos con los no indígenas, resultado de una configuración sociohistórica basada en la tutela<sup>7</sup>, que ha dejado profundas marcas en las subjetividades y prácticas de los pueblos indígenas en este país (Souza Lima y Paladino, 2012).

La dilemática expresión de “estudiar y ser un profesional para retornar a las comunidades indígenas de procedencia”, resuena en las actuales perspectivas del multiculturalismo neoliberal, retomadas en los discursos de las políticas públicas y de la educación superior en varios países de la región. Referimos al hecho de que muchos programas se han construido –en las últimas décadas– con la perspectiva de que se formen profesionistas indígenas en distintas áreas del conocimiento –en instituciones que se encuentran tanto en zonas urbanas como rurales, a distancias variadas de los lugares de origen de los estudiantes–, para “volver a las comunidades”<sup>8</sup>.

Estudiar a nivel superior para “regresar a la comunidad” es una conjunción discursiva que implica distinguir a los sujetos de la enunciación. En este sentido, los trabajos elaborados por y con estudiantes indígenas, en los que se documentan los sentidos de la escolarización en este nivel, señalan que este mandato, en algunos casos, es expresión del compromiso político y cívico de las nuevas generaciones que salen a estudiar (Czarny, 2012; Rea, 2013). También, a partir de las propuestas que se desarrollan en muchas universidades, este “volver” y “contribuir” se da en el transcurso de la carrera, facilitado por proyectos de investigación y extensión en los que participan. Para el caso de la Argentina, donde una alta proporción de la población indígena reside en las

---

7 La tutela es una figura jurídica implementada en 1910 con la creación del primer órgano indigenista: Servicio de Protección a los Indios, en la que el Estado se instituye como tutor de los indígenas y éstos permanecen en una condición de “relativamente incapaces” hasta la nueva Constitución Federal de 1988, que acabaría con la misma. Sin embargo, esta figura permanece como tal, dependiendo de las interpretaciones jurídicas.

8 Es interesante recordar que esta propuesta de “estudiar para volver a las comunidades” ya estaba presente en el indigenismo de los años 50 en México, donde se proponía que los promotores culturales debían volver a sus comunidades en zonas rurales, generalmente para promover mejoramiento en distintos niveles; cabe aclarar que en ese período la idea de mejoramiento estaba vinculada con la noción de atraso cultural y por lo tanto se confiaba en la escolarización como herramienta para el “progreso” de los pueblos (Pérez y Argueta, 2015).

ciudades, la demanda por el retorno queda circunscripta a ciertos pueblos originarios, generalmente rurales y/o donde aún se conserva con mayor vitalidad el uso de la lengua indígena (Ossola y Vieira, 2016).

En las etnografías que abordan el tema se advierte, en términos generales, que ese “retorno” no es reflejo (siempre) de regresar física y materialmente al territorio; se aprecia más bien la vinculación simbólica y emocional de la pertenencia, la que hace que muchos jóvenes se sientan comprometidos con el trabajo y apoyo de distintos modos, con sus familias y comunidades de procedencia. Así también el retorno físico hoy recae en muchos jóvenes indígenas quienes asumen la defensa de los territorios, amenazados por las políticas de despojo y devastación.

## **2. Experiencias juveniles y apropiación del espacio universitario**

Si pensamos en una cierta trayectoria común que han seguido las investigaciones sobre educación superior y pueblos indígenas en la región, percibimos que la mayoría inició sus estudios enfocando en las políticas institucionales y en programas y/o proyectos específicos implementados para apoyar el ingreso de estudiantes indígenas, o también describiendo y analizando cómo ellos enfrentan la permanencia en la universidad en términos pedagógicos y económicos. De manera más reciente, se busca comprender las experiencias y percepciones de los jóvenes en términos subjetivos, socioculturales y políticos. Así, el modo en que ellos viven sus experiencias universitarias, tanto en las carreras convencionales como en los programas o instituciones interculturales, es objeto de creciente atención.

En esta línea, interesa indagar en lo que se viene denominando “apropiación” del espacio universitario, lo cual implica considerar a las relaciones que establecen con pares y docentes, con prácticas y conocimientos diversos, con culturas juveniles, entre otros. Diferentes estudios señalan que de una inserción tímida de los estudiantes indígenas, muchas veces invisibilizada, o de una participación basada en la reivindicación de apoyos económicos, se ha avanzado en el reconocimiento de derechos y en el tema de una ciudadanía diferenciada (Freitas, 2015). También se ha incursionado en la crítica a las lógicas y dinámicas institucionales que no consideran la diversidad de su alumnado y los conocimientos de los cuales son portadores. Para muchos jóvenes que están hoy en las universidades, el ingreso a la educación superior constituye un punto de inflexión en sus trayectorias vitales. Los conocimientos,

valores y prácticas adquiridos con anterioridad son frecuentemente resignificados durante su paso por las instituciones escolares.

La literatura muestra también la importancia de los procesos formativos que ocurren en las universidades, que no se reducen al salón de clase. Se documenta que la participación en proyectos de investigación, extensión y docencia, grupos juveniles deportivos y de artes, representan espacios –en algunos contextos– de construcción crítica del conocimiento y la posibilidad de mantener, fortalecer o reformular el contacto con las comunidades. En estos espacios se hace posible experimentar los desafíos del intercambio entre conocimientos académicos y conocimientos indígenas (Freitas y Harder, 2011; Jodas, 2016).

Algunos autores vienen desarrollando la idea de pensar a la universidad como un “nuevo territorio indígena” (Sampaio, 2010), por estar convirtiéndose en un espacio-entorno de uso, que no se vincula necesariamente a la obtención de recursos materiales, pero donde se busca conocimientos significativos para sí y para su pueblo. De este modo, algunas etnografías dan cuenta de una activa ocupación y apropiación de ese espacio, en donde se negocian nuevos saberes y se ponen en cuestión las fronteras académicas y las fronteras de la identidad indígena (ambas porosas y flexibles).

En ciertos casos reportados, los aprendizajes y los vínculos académicos permiten resignificar sus identidades étnicas, de género y generacionales, en una complejidad que nos desafía como investigadores a superar perspectivas dicotómicas o simplistas en las formas de concebir a los procesos identitarios y a los pueblos indígenas (Martínez y Navarrete, 2011; Domínguez, 2013). A pesar de ello, aún muchos estudios se dirigen a indagar y buscar respuestas acerca de si hay una modificación o debilitamiento de las identidades étnicas como consecuencia de una escolarización que se supone alejada de sus bases culturales. El tema también aparece muy presente en las propias narrativas de los jóvenes, documentadas por algunas investigaciones. Sin embargo, queda la duda si resultan de las interpelaciones de los investigadores o si de hecho son cuestiones que preocupan a los jóvenes en su permanencia cotidiana en la universidad.

La condición juvenil indígena que se crea a partir de la escolarización y la migración a la ciudad es otro tema relevante abordado por los estudios, que llaman la atención hacia los intensos intercambios culturales y sociales que estas

condiciones provocan (Santana, 2014; Souza, 2016). Se genera, entre otras cuestiones significativas, un lugar de encuentro, comunicación y socialización entre los estudiantes que provienen de distintos contextos socioculturales, un lugar para practicar y experimentar nuevas conductas, que en muchos casos no serían fáciles de transitar en sus comunidades de origen. Cabe destacar que estas relaciones, en diferentes contextos, también están permeadas por conflictos intra e interétnicos. En este sentido, la relación entre pares en la universidad es un tema poco explorado por las etnografías a pesar de la centralidad que adquiere para los jóvenes. El grupo de pares en la universidad (y de amigos en la ciudad) parece reforzar en algunos contextos, la pertenencia a un sector juvenil abierto a nuevas experiencias y distiende, en ocasiones, los mandatos y las expectativas elaboradas por los adultos indígenas y no indígenas.

### **3. Interpelaciones a los jóvenes indígenas y tensiones por encuentros y desencuentros de prácticas y saberes**

Un primer acercamiento a la profesionalización de los indígenas indicaría un consenso generalizado y señales de optimismo por la posible contribución de los jóvenes al desarrollo de sus comunidades. No obstante, una mayor profundización al tema permite también develar la complejidad de esos procesos y la multiplicidad de actores que interpelan a los estudiantes indígenas durante su paso por los estudios de nivel superior: la familia cercana, la comunidad indígena, los líderes religiosos y políticos, las ONG, los docentes y autoridades universitarias, los compañeros y amigos. Todos ellos forman parte de los sectores de pertenencia y/o referencia de los estudiantes; y sus propias expectativas y anhelos impactan en la construcción de las trayectorias de vida de los jóvenes. En este sentido, es importante reconocer cómo la apertura de nuevos horizontes escolares y biográficos implica también la generación de tensiones y la toma de decisiones, no siempre fáciles de conciliar, frente a las estructuras sociales de pertenencia.

Uno de los impactos más esperados de la formación superior de jóvenes indígenas es que ellos asuman nuevos roles y liderazgos en sus comunidades. El desarrollo de estudios universitarios desencadena reflexiones y posicionamientos entre los sectores habilitados para el ejercicio del poder en las comunidades –generalmente hombres adultos–. Por un lado, ellos destacan la necesidad de contar con jóvenes que se apropien de los saberes académicos y que, complementándolos con los conocimientos previos, trabajen para dar soluciones a los problemas comunes en los ámbitos de la educación, la salud, el

territorio, etcétera. Por otro lado, expresan una suerte de “recelo” al observar a una nueva generación universitaria que cuenta con habilidades importantes para la comunicación inter-étnica, conocimientos de los procedimientos legales-administrativos vinculados al Estado, y contactos con sectores diversos de la sociedad. En este sentido, nos parece significativo destacar que el hecho de que algunos profesionistas no regresen a la comunidad, en ciertos casos, puede deberse a diversas razones: desde no conseguir empleo en la profesión que se formaron, o por nuevas relaciones de trabajo y de parejas, conflictos de violencia presentes en los territorios indígenas, que los llevan a otros escenarios. Sin embargo, el no volver a las comunidades suele representar una tensión en sus procesos de adscripción y membresía, aspectos que interpelan no sólo a los jóvenes indígenas, sino también a ciertos discursos oficiales (Czarny, 2015; Ossola, 2015). Estas tensiones no siempre implican el resquebrajamiento de los vínculos comunitarios, sino que expresan la reestructuración de los mismos a partir de la acumulación de conocimientos y prácticas provenientes de diferentes tradiciones culturales.

Los vínculos entre padres, madres, hijos y hermanos también se redefinen cuando los jóvenes ingresan a la universidad. Las familias cercanas asumen con frecuencia roles centrales, constituyendo la base afectiva, emocional y económica que ellos necesitan para realizar sus estudios, al mismo tiempo que mantener sus lazos comunitarios.

También la cuestión de género y el tratamiento diferenciado que hará la familia – si se trata de un hijo varón o de una mujer– para apoyarlos a la hora de acceder a la educación superior, aparece en la literatura. En los propios relatos de las estudiantes y profesionistas indígenas se indican estas diferencias como tensiones que deben negociar con sus grupos de pertenencia (Bautista, 2008). Este tema requiere de mayor estudio y comprensión de los diferentes niveles que se conjugan y que no pueden simplificarse ni en perspectivas relativistas ni feministas.

Los miembros de la comunidad académica también interpelan a los jóvenes indígenas durante su paso por la universidad. Entre los docentes y gestores se han observado miradas y comportamientos paternalistas y folclorizantes, pero también se ha documentado que ciertas prácticas favorecen la construcción de espacios para el intercambio, el conocimiento mutuo y la reafirmación étnica (Collet y Silva, 2013).



En todas estas interpelaciones observamos que se reactualiza la antigua relación rural-urbano a la hora de analizar procesos universitarios y juventudes indígenas. Si bien, para ciertas comunidades, pueblos y otros sectores de la sociedad, la distancia entre un contexto y otro significan “choques culturales”, “experiencias de discriminación y preconcepto” y “situaciones de peligro”, también cada vez más se documentan procesos que reflejan un movimiento – llamado por algunos “hibridación” – en el que se advierte una agencia de los sujetos que cuestiona a las perspectivas dicotómicas.

### **Acerca de los trabajos en este dossier**

Los temas y líneas de investigación comentados anteriormente son desarrollados en diferentes perspectivas y grados de profundidad por los trabajos que integran este dossier. Algunos se centran especialmente en estudiar los efectos e impactos de políticas y programas de inclusión o de acción afirmativa en la vida de los estudiantes indígenas; otros indagan tanto en la puesta en práctica de dichas políticas como en las apropiaciones y perspectivas de los jóvenes acerca de los mismos. También se abordan los sentidos de la profesionalización y los modos en que los jóvenes se sitúan en las relaciones intergeneracionales y en los proyectos comunitarios.

El dossier inicia con el texto de Flor Marina Bermúdez García y Erica Elena González Apodaca, quienes presentan una sistematización y reflexión sobre un relevamiento bibliográfico realizado por las autoras de trabajos publicados en México entre 2002 y 2015 sobre estudiantes indígenas y educación superior. Primeramente ponen el foco en las representaciones que existen acerca de la identidad de los “estudiantes indígenas”, sujetos de las políticas diferenciales, por ser un tema recurrente y significativo en las investigaciones analizadas. Retoman el tema de las reconfiguraciones y transformaciones de las identidades juveniles indígenas en contextos urbanos, migrantes y globales. Las autoras también resaltan la necesidad de profundizar este tema bajo el análisis de las relaciones de asimetría y poder en juego, así como de los espacios familiares y comunitarios. Proponen una mayor atención a la articulación entre los proyectos universitarios y las demandas de los pueblos indígenas, superando visiones ahistóricas y despolitizadas de las identidades colectivas.

El trabajo de Adriana Luján, Mirian Soto y Laura Rosso muestra los avances de una investigación de tipo cualitativa sobre la inclusión de jóvenes

indígenas pertenecientes a los pueblos qom, wichí y moqoit de Chaco, en carreras de grado de la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina). Se describe la propuesta de inclusión del Programa Pueblos Indígenas que implementa esta universidad, a través de becas y acompañamiento pedagógico con tutorías. Entre otros aspectos, las autoras identifican dos visiones presentes entre los estudiantes indígenas: una positiva, en tanto oportunidad para acceder a un mayor nivel educativo (y con la formación recibida contribuir a sus comunidades); y una visión más crítica, que se relaciona con los “desencuentros interculturales” vivenciados en el espacio universitario.

Célia Maria Foster Silvestre, Marta Soares Ferreira y Algacir Amarilia discuten en su texto aspectos de la educación universitaria de jóvenes guaraní y kaiowá de Mato Grosso do Sul, Brasil, a partir de las políticas de acceso y permanencia en la educación superior que se destinan a los miembros de estos pueblos. Se enfoca en las acciones que se dan en el ámbito de la Universidad Estatal de Mato Grosso do Sul, una de las primeras en el país que ha implementado política de cupos (cuotas). Señalan que las becas y el involucramiento de estudiantes indígenas en proyectos de investigación y extensión repercuten en una visibilización significativa de su presencia en la universidad, y en las representaciones que las propias comunidades construyen a partir de una experiencia inédita, como es la del acceso de algunos de sus miembros a la escolarización superior.

Enrique Rivera Vela presenta algunos resultados de una evaluación más extensa realizada al Programa de Becas de la Fundación Chijnaya, en el marco de políticas de acción afirmativa, dirigido a jóvenes quechua nacidos en comunidades de la región andina de Puno, Perú. En el texto se identifican las diferentes políticas iniciadas en los últimos diez años en ese país con el objeto de favorecer el acceso y la permanencia de jóvenes indígenas en distintas instituciones de educación superior. Particularmente documenta, en la región señalada, las condiciones de pobreza en que se encuentran muchas comunidades de las que provienen los jóvenes, el impacto de las becas recibidas, así como las expectativas que se depositan en ellos por transformarse en profesionales.

El texto de Yasmani Santana Colin, con el que cierra este dossier, presenta el caso de los mazatecos de la Región Cañada del Estado de Oaxaca, México, para mostrar cuáles son algunas de las expectativas que tienen respecto de convertirse en profesionistas. A partir de un estudio etnográfico, señala que

el acceso a la educación superior por parte de jóvenes mazatecos trae consigo distintas transformaciones sociales al interior de las comunidades de pertenencia. El autor, quien es joven y par de muchos de sus interlocutores, encuentra que los profesionistas se insertan de maneras diversas en las comunidades, y no siempre sin tensiones, pero que al hacerlo generan en muchos casos nuevos liderazgos políticos, novedosos modos de empoderamiento étnico y también formas alternativas de empleo –en regiones de marcada desigualdad económica y falta de oportunidades laborales–.

Para finalizar, consideramos que uno de los aportes de los trabajos que aquí se reúnen, es el de problematizar los estereotipos o ideas previas que las instituciones forjaron sobre los jóvenes, las identidades étnicas y la misma noción de indígena, que plantean numerosos desafíos a los diferentes actores involucrados en estos escenarios. Otro aporte es el de ofrecer pistas para la desafiante construcción de enfoques metodológicos que tengan como centro las narrativas desde las propias juventudes y vislumbren nuevos horizontes epistémicos.

### Referencias bibliográficas

- Bautista, Judith Pérez (2008). El racismo en el desarrollo profesional y académico de las mujeres indígenas. *Revista Aquí Estamos*. 5(9). Recuperado de <http://ford.ciesas.edu.mx/downloads/Revista9.pdf>
- Bello, Álvaro (2009). “Universidad, pueblos indígenas y educación ciudadana en contextos multiétnicos en América Latina”. En L. E. López (Ed.): *Interculturalidad, educación y ciudadanía: perspectivas latinoamericanas* (pp. 455-498). Bolivia: FUNPROEIB Andes-Plural.
- Collet, Célia y Alana Costa Silva (2013). Descubrimientos y conquistas del Programa Educación Tutorial para estudiantes indígenas de la Universidad Federal de Acre, Brasil. *Revista ISEES Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior*, 13, 71-86. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4421685.pdf>
- Czarny, Gabriela (2012). *Jóvenes indígenas en la UPN. Relatos escolares desde la educación superior*. México: Ed. UPN.
- Czarny, Gabriela (2015). “Jóvenes indígenas y universidades convencionales”. En E. Díaz Couder, E. Gigante y G. Ornelas G. (coords.) *Diversidad*,

- Ciudadanía y Educación. Sujetos y Contextos* (pp. 135-156). México. UPN, Horizontes Educativos.
- Didou Silvie y Eduardo Remedi (2006). *Pathways to Higher Education: Una oportunidad de educación superior para jóvenes indígenas en México*. México: ANUIES.
- Domínguez, Fortino (2013). *La comunidad transgredida. Los zoques en Guadalajara. Un estudio entre indios urbanos*. Guadalajara: UDG.
- Freitas, Ana Elisa de Castro y Eduardo Harder (2011). Alteridades indígenas no Ensino Superior: perspectivas interculturais contemporâneas, *Anales de la Reunión de Antropología del Mercosul*, Curitiba.
- Freitas, Ana Elisa de Castro (Comp.) (2015). *Intelectuais indígenas e a construção da universidade pluriétnica no Brasil [recurso eletrônico]: povos indígenas e os novos contornos do programa de educação tutorial/ conexões de saberes*. Rio de Janeiro: E-papers. Recuperado de <http://laced.etc.br/site/arquivos/LIICUPBR001.pdf>
- Jodas, Juliana (2016). Universidad como frontera? Políticas de ações afirmativas para indígenas no Brasil. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación*, 7(8), 47-66. Recuperado de [http://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/archivos/cont8/resu\\_jod\\_3.pdf](http://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/archivos/cont8/resu_jod_3.pdf)
- Martínez, Regina y David Navarrete (2011). “Rutas educativas y resignificaciones identitarias. Los efectos de la educación de posgrado entre la población indígena de México”. En M. Paladino y S. M. García (comps.). *La escolarización en los Pueblos Indígenas Americanos. Impactos y Desafíos*, Ecuador (pp. 207-228). ABYA YALA-Universidad Politécnica Salesiana
- Mato, Daniel (2008). *Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior: experiencias en América Latina*. Bogotá: IESALC-UNESCO.
- Ossola, María Macarena (2015). *Aprender de las dos ciencias. Etnografía con jóvenes wichí en la educación superior de Salta*. Santiago del Estero: EDUNSE.
- Ossola, María Macarena y Ricardo Vieira (2016). La Educación Intercultural Bilingüe en la Educación Superior Argentina: identidades juveniles, diversidad cultural y políticas públicas. *Série-Estudos*, 21(42), 5-20. doi: [http://dx.doi.org/10.20435/2318-1982-2016-v.21-n.42\(01\)](http://dx.doi.org/10.20435/2318-1982-2016-v.21-n.42(01))

- Paladino, Mariana; Ossola, María Macarena (2016). Educación superior y jóvenes indígenas. Aportes a la discusión desde un abordaje etnográfico. *Revista del Cisen. Tramas/Maepova*, 4(1), 45-56. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/files/journals/43/tramas-maepova-v4n1.pdf>
- Paladino, Mariana; Ossola, María Macarena; Freitas, Ana Elisa; Rosso, Laura. (2016). Pueblos indígenas y Educación Superior: indagaciones y experiencias en Argentina y Brasil. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Nacional del Nordeste*. 7(8), 6-22. Recuperado de <http://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/contenido8.htm>
- Peréz, Maya Lorena y Arturo Argueta (2015). “Jóvenes indígenas como promotores culturales. Dos experiencias mexicanas (1951-1992)”. En M. L. Pérez, V. Ruiz y S. Velasco (coords.). *Interculturalidad(es). Jóvenes indígenas: educación y migración* (pp. 27-46). México: UPN, Horizontes Educativos.
- Prada, Fernando y López, Luis E. (2009). “Educación superior y descentramiento epistemológico”. En L. E. López (ed.). *Interculturalidad, educación y ciudadanía: perspectivas latinoamericanas* (pp.427-454). Bolivia: FUNPROEIB Andes-Plural.
- Rea, Patricia (2013). Educación superior, etnicidad y género. Zapotecas universitarios, profesionistas e intelectuales del Istmo de Tehuantepec en las ciudades de Oaxaca y México (Tesis Doctoral). México: CIESAS.
- Santana, Yasmani (2014). Escolaridad, poder, comunidad y migración: transformaciones sociales de comunidades mazatecas a partir de la profesionalización. (Tesis de maestría en Desarrollo Educativo). Universidad Pedagógica Nacional. Ciudad de México.
- Sampaio, Oseias R.A. (2010): “A universidade como área de influencia: o olhar de um guaraní sobre sua trajetória acadêmica”. En Novak et al. (orgs.). *Educação superior indígena no Paraná*. Maringá: Eduem.
- Souza, Ana Cláudia Gomes de. 2016. “*Passou? Agora é luta*”. *Um estudo sobre ações afirmativas e o ingresso de jovens estudantes indígenas na Universidade Federal da Bahia*. (Tesis de doctorado en Antropología). Universidad Federal da Bahia. Salvador de Bahia.

